

Taizé, jueves 8 de mayo de 2008

- * En Polonia, Francia e Irlanda
- * Gracitud
- * Nairobi: El Evangelio vivido en el arte
- * Creo, apoya mi falta de fe
- * Oración

En Polonia, Francia e Irlanda

Durante la segunda quincena de abril el hermano Alois, acompañado por varios hermanos de la comunidad, participó en encuentros y oraciones en distintos países. Más tarde explicó a los jóvenes reunidos en Taizé: «Nuestra pequeña comunidad de Taizé quisiera realizar todo lo posible para apoyar vuestro compromiso cuando regreséis a casa, en vuestra Iglesia local. Es por ello que continuamos y ensanchamos esta “peregrinación de confianza” iniciada por el hermano Roger hace más de treinta años.»

Poznan: ...Al final la oración del atardecer estuvo también abierta a todos los de la ciudad. En la iglesia de la Visitación se reunió poco a poco una muchedumbre numerosa. La oración comenzó entonces en presencia del arzobispo de la diócesis. La sorpresa fue grande al constatar que la iglesia, a pesar de ser tan inmensa, estaba enteramente repleta: jóvenes sentados sobre moquetas por todos los rincones, otros sentados en bancos, muchas personas de pie en el fondo de la iglesia. Tras la meditación del hermano Alois la oración alrededor de la cruz duró mucho tiempo; después la iglesia se iluminó cuando todos comenzaron a transmitirse la luz de la resurrección. Algunos jóvenes de la ciudad habían preparado esta cita desde hacía varios meses. Buscaron lugares de alojamiento en familias y organizaron los talleres. A lo largo de todo el fin de semana su implicación para asegurar la acogida, arreglar la iglesia y distribuir las comidas fue muy apreciada a lo largo del fin de semana... http://www.taize.fr/en_article6814.html

Lourdes, jueves 24 de abril de 2008. El hermano Alois estuvo en Lourdes con otros cinco hermanos para el Frat, la gran concentración de estudiantes de institutos de Ile-de-France. 10 000 jóvenes se encontraron a finales de abril en la ciudad mariana para cuatro días de oración, de reflexión y de intercambio. La invitación vino de Mons. Perrier, el obispo de Lourdes, y también por los organizadores del Frat. Muchos de ellos deseaban dar a los jóvenes la experiencia de una forma de oración más meditativa que la que están acostumbrados en semejante encuentro. De esta manera, después de la «pop louange» animada por baterías e instrumentos de percusión y bailes, comenzaron a resonar los cantos repetitivos en la gran basílica subterránea de San Pío X. Para muchos jóvenes fue una experiencia bastante nueva el no moverse, hacer silencio y concentrarse interiormente. Para quienes conocían ya Taizé, el hecho de tener ambas experiencias complementarias al mismo tiempo fue

particularmente conmovedor. http://www.taize.fr/fr_article1046.html

Dublín: ...Comenzando a cantar el «Laudate omnes gentes», sentimos verdaderamente que «todo un pueblo» estaba presente: numerosos jóvenes de Dublín y de otras partes de Irlanda, niños con sus padres, responsables de Iglesias, algunos jóvenes que vinieron del exterior especialmente para la oración, pero también numerosos «nuevos irlandeses»: estudiantes y obreros de Polonia, Letonia, Lituania, Alemania, Francia, España y también de otros países que se han instalado en Irlanda en el transcurso de estos últimos años. El arzobispo de Dublín, Mons. Diarmuid Martin, dio la bienvenida a los hermanos, a los representantes de las distintas Iglesias y a todos los que estaban presentes para esta oración... Después del momento de silencio y de las intercesiones, se cantó un canto tradicional irlandés, «Ag Críost un Siol», que celebra la presencia de Cristo en todas las cosas de la vida cotidiana. http://www.taize.fr/en_article6625.html

Belfast: ...En la catedral católico-romana de San Pedro, se encendieron velas con el fuego del cirio pascual y dos jóvenes tomaron el icono de la cruz. Después, el obispo católico, el obispo de la Iglesia de Irlanda, el hermano Alois y otros dos hermanos, originarios de Irlanda y de Inglaterra, con jóvenes de la Iglesia católico-romana, de la Iglesia de Irlanda, de la Iglesia presbiteriana y de la Iglesia metodista se pusieron en camino por la Falls Road en dirección del centro de la ciudad, hacia la catedral de Santa Ana, de la Iglesia de Irlanda. La gente los miraba pasar desde sus casas, algunos niños buscaban a sus padres. Los que pasaban por la calle reaccionaron de diversas maneras, pero pocos permanecían indiferentes. No hubo cantos, no hubo palabras, sólo un grupo de personas de esos distintos medios y horizontes, unidos detrás de la cruz de Cristo. El deán de la catedral de Santa Ana dio la bienvenida a los peregrinos y se colocó el icono de la cruz en el santuario... Después comenzamos una vigilia de oración. http://www.taize.fr/en_article6626.html

Gratitud

Algunos hermanos pasaron varias semanas en Manila, Filipinas: «No puedo dejar de escribir el impresionante encuentro con un joven seminarista chino que está estudiando en el «Chinese Mission Institute» en Manila. Regresaba de una experiencia de cuatro semanas en un barrio de chabolas, donde vivió con una familia de once personas, todos viviendo en una misma habitación. La familia vive con casi nada, vendiendo algunos productos en la calle, con un único trabajo para toda la familia en el terminal de «jeepneys»: los hombres de la familia hacen el relevo – uno distinto cada día – para ese trabajo. Once personas viven con el salario una sola persona y la venta reducida de algunas legumbres. Se veía en su rostro el cansancio, las picaduras de insectos... Uno de nosotros le preguntó: – ¿Qué fue lo que más le marcó? Inmediatamente respondió: «El hambre... cada día tuve hambre.» Lo decía no como una queja, sino en solidaridad con lo que la familia que le acogió vive cada día. Pero no sólo se veía cansancio en su rostro. Había más que eso, había casi

felicidad. Nos dijo: «Descubrí lo que es la gratitud. Hasta entonces tomaba todo como algo dado por derecho, ahora comprendo que todo es don, y doy gracias por todo.» http://www.taize.fr/en_article4504.html

Nairobi: El Evangelio vivido en el arte

«Para quien tiene la oportunidad de visitar las comunidades cristianas de Kenia, uno de los encuentros que más marcan es el descubrimiento de una vida artística intensa. En Kamulu, en una región rural vecina a Nairobi, algunos jóvenes me asombraron haciéndome la siguiente pregunta: «¿El arte es algo importante para la gente en Europa?» No recuerdo lo que respondía, pero me recuerdo que la pregunta se planteó con un tono grave y creo que todos los jóvenes tenían la misma gravedad en sus rostros. Pregunté: «Y para vosotros, ¿es algo importante el arte? – ¡Evidentemente! Tenemos nuestras tradiciones, nuestros cantos, nuestros bailes. Es nuestro bien más preciosa. – ¿También en la parroquia? – En la iglesia, claro.» Al regreso reflexionaba y me decía que probablemente si planteaba la pregunta a algunos jóvenes de Nairobi, esa gran metrópolis donde todo el mundo parece correr tras el dinero (para enriquecerse o para sobrevivir), la respuesta sería completamente distinta. Ahora bien, supimos que en la mayoría de las ciudades del país, las iglesias organizan concursos de teatro, de bailes y de poesía que encuentran un gran entusiasmo. Esas competiciones hacen concurrir grupo de jóvenes de escuelas o de parroquias...»

El encuentro de Nairobi, en Kenia, tendrá lugar del 26 al 30 de noviembre de 2008.

http://www.taize.fr/fr_article6808.html

Creo, apoya mi falta de fe

La fe puede sentirse como una realidad austera. Se dice con facilidad «sólo la fe» debe bastar. Se insiste en el desasimiento: quien cree debe contentarse de no tener nada más, de no recibir prueba alguna, de no ver, de no saber e incluso de no comprender, de no sentir nada. Sin embargo, ¿acaso existe algo que determine de tanto nuestra vida que esa fe aparentemente tan austera? Nada ha influido tan profundamente las decisiones de una vida y apoyado la continuidad de esa vida que esa poca fe, ese casi nada. Sin temor a equivocarse podemos decir que la fe es todo en nuestra vida, y, en última instancia, podemos decir con todo el derecho que la fe no es casi nada. Resulta imposible mostrar lo que es la fe en sí misma. No la tengo, no me pertenece. La duda la sigue de muy cerca, le pisa los talones, como lo expresó admirablemente, en su petición, el padre del niño epiléptico...

http://www.taize.fr/en_article6755.html

«Creo, apoya mi falta de fe» es el primero de los tres títulos de los «Cuadernos de Taizé» disponibles a partir de ahora en francés, alemán e inglés en la sección de la página web de Taizé «Las fuentes de la fe».

Están en preparación otros títulos y otras traducciones.

Cuadernos de Taizé/Las fuentes de la fe:

http://www.taize.fr/es_rubrique374.html

Los Cuadernos impresos están disponibles la «Exposición» en Taizé o por correo http://www.taize.fr/fr_article1225.html

Oración

Jesús, nuestra paz, por tu Evangelio tú nos lo aseguras: cada vez que aliviáis la pena del más pequeño de los humanos, es a mí, el Cristo, a quien lo hacéis.